



Capítulo 6

Sonia Yulán + Verónica Lencinas + Daniela Bobbio

Dos bibliotecas y una red

Bios

Sonia Yulán es docente del Nivel Primario y bibliotecóloga. Dirige la Biblioteca Popular República Argentina desde su fundación en 1995. Se desempeña como bibliotecaria escolar en el Colegio San José y el Instituto Superior de Profesorado Carlos Alberto Leguizamón.

Verónica Lencinas es bibliotecóloga (UNC) especializada en procesos técnicos (catalogación y clasificación) y en informática bibliotecaria. Profesora de la Escuela de Bibliotecología de la UNC. Coordinadora del Grupo de Trabajo de Bibliotecas Carcelarias de la Escuela de Bibliotecología de la UNC. Integrante del equipo interdisciplinario de investigación del Centro de Producción Audiovisual desde 2003 con proyectos acreditados en la Secretaría de Ciencia y Tecnología. Docente de talleres de capacitación y actualización profesional para instituciones y empresas. Actualmente bibliotecaria del Observatorio Astronómico de Córdoba. Integrante de la Comisión Directiva de la Biblioteca Popular República Argentina y co-fundadora de la Red Puntobiblio.

Daniela Bobbio es licenciada en Letras Modernas (UNC) y Diplomada en Gestión de Actividades Artísticas y Culturales (UBP). Coordinadora de Mediateca Enterate y del área Cooperación para el Desarrollo del Centro Cultural España-Córdoba. Integra el equipo de investigación “Impacto de la cultura en la economía de Córdoba”, proyecto ganador de la Beca Banco Río-Universia. Investigadora adscripta en el proyecto en desarrollo “Estudio documental y crítico del teatro cordobés del siglo XX, 1963 – 1976”, dirigido por Osvaldo Pelettieri, UNC. Directora académica del curso de formación superior Diplomatura en Gestión Cultural, Universidad Católica de Córdoba. Autora de *Latidos Urbanos. Nueva dramaturgia brasileña*, Comunicarte, 2007. Compiladora de *Inconsciente Colectivo. Producir y gestionar cultura desde la periferia*, Ábaco-cultura contemporánea, 2007 y de *Tensiones. Selección de conferencias del Programa de formación en Gestión Cultural*, Ed. del CCE-C, 2008.

Sonia Yulán + Verónica Lencinas + Daniela Bobbio

Dos bibliotecas y una red

La “vida” antes y después del préstamo

[Biblioteca Popular República Argentina + Mediateca Enterate! + Puntobiblio]

Un a priori de lo “aburrido”: la gestión de bibliotecas aparece, en los imaginarios de algunos trabajadores de cultura, como algo “poco excitante”: es decir, el trabajo está íntimamente relacionado con el contacto con los usuarios -el servicio del préstamo-. En apariencia, la “vida” termina ahí. Pero ésa es sólo la actividad más visible de una práctica que, gracias a las TIC, ha logrado reposicionarse al añadir, a su función social, instancias colaborativas impensables hace algunos años.

Aun así, la reformulación de algunos de estos espacios no sólo se debe a la aplicación de las nuevas tecnologías, también cuentan con indicadores distintivos como, por ejemplo, el ingenio en el armado de los fondos y la abolición de ciertas prácticas poco armónicas con las formas que adquieren los consumos culturales de la actualidad. A lo que se suman una extensa lista de actividades de extensión destinadas a reposicionar a la institución biblioteca dentro del imaginario social antes nombrado: con el propósito de generar, cada día, más vínculos con la ciudadanía y posicionando al libro desde un lugar más amable y menos inaccesible.

Si bien todavía persisten ciertos recintos herméticos, fríos y silenciosos, no es ése el caso de la Biblioteca Popular República Argentina y de la Mediateca Enterate! Dos espacios con orígenes, fondos y prácticas bien distintos pero con algo en común: la Red Virtual Colaborativa Puntobiblio (127).

Abordando las problemáticas internas, pero también las modalidades de gestión desde cada una de sus posiciones “marginales”, en las siguientes páginas se reproduce la charla con Sonia Yulán y Verónica Lencinas de la BPRA y con Daniela Bobbio, responsable de la Mediateca del Centro Cultural España-Córdoba. El encuentro se desarrolló una tarde de viernes en la biblioteca del barrio Ampliación San Pablo, situada en un garaje de una casa de familia.

(127) Portal web parte del proyecto tecnológico de creación de un Catálogo Colectivo con características de Red independiente de Bibliotecas de diversos perfiles. Integran Puntobiblio las BPRA y la Mediateca Enterate junto otras bibliotecas. Actualmente la red se autogestiona cooperativamente mediante el aporte económico de las instituciones participantes.
<http://www.puntobiblio.com.ar/>

(128) Situada en barrio Ampliación San Pablo, ciudad de Córdoba, la BPRA se fundó el 16 de julio de 1995. Surgió como un proyecto comunitario de un grupo de vecinos constituido por hombres y mujeres, de las más diversas actividades: empleados públicos, docentes, amas de casa, bibliotecarios y obreros. En el año 1998 obtuvo su personería jurídica y con ella el reconocimiento definitivo de Conabip. Con una participación constante en cursos, seminarios, congresos y encuentros ligados al quehacer bibliotecario y del Tercer Sector. Alberga una colección de más de 6.000 libros y material audiovisual.

<http://www.bpra.com.ar/>

Para ver los documentos sobre la implementación de las TIC en la BRA y el desarrollo de la red Puntobiblio [el artículo completo; hacia el final de este capítulo hay algunos fragmentos], acceder al siguiente enlace: http://gestioncultural.wikia.com/wiki/Punto_Biblio

(129) Parte del equipamiento del Centro Cultural España-Córdoba, situado en la ciudad de Córdoba, en la calle Entre Ríos al 40. La Mediateca Enterate fue creada en el año 1999 con la finalidad de ofrecer un espacio de consulta general y brindar información específica a través de su primera colección de material bibliográfico. En abril de 2004 es trasladada a un lugar más amplio y accesible para el público, y se inicia el proceso de catalogación y organización del fondo documental que dará origen a la Mediateca. En este proceso de cambios se renueva su oferta de servicios, desarrolla estrategias de difusión específicas y reelabora sus metas iniciales. A partir de este momento cobra un perfil definido y se suma a la vida del CCE-C en sintonía con sus actividades y propuestas.

Gran parte de su patrimonio bibliográfico tiene relación directa con la cultura y el arte de España. No obstante, con el fin de enriquecer este proyecto y dando respuesta a una necesidad latente en la realidad cultural de la Ciudad, se trabaja para dotarla de material actualizado y de excelencia referido al arte iberoamericano de los siglos XX y XXI.

LOS ORÍGENES

¿Cómo se pone en marcha una biblioteca?

Sonia Yulán- La Biblioteca Popular [República Argentina, BPRA] (128) surge como una iniciativa de los vecinos. Son los propios ciudadanos y su insistencia en que exista un espacio donde pueda no sólo haber libros sino que se provoque un encuentro. Con esa perspectiva se comenzó la biblioteca en 1995, no era muy diferente de ahora. Empezó con una estantería y no más de 20 libros en el garaje de mi casa. Me sigue dando pudor decirlo, pero había mucho entusiasmo y energía, no se podía esperar el lugar adecuado. Charlando con la familia la resolución era el garaje o el garaje. El mismo nombre de la biblioteca tiene que ver con la idea de tomar la iniciativa, lo que el Estado no nos da. Por lo tanto, los ciudadanos la fortalecen con la inclusión de vecinos que nunca imaginaron poder participar de una biblioteca: amas de casa, docentes, obreros, gente que no terminó la primaria, estaban y siguen estando.

Daniela Bobbio- En el caso de la Mediateca Enterate! (129), pertenece a una Red de Centros Culturales en Iberoamérica (130) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) (131). Cada Centro Cultural tiene su propia biblioteca. La Mediateca empezó funcionando al año siguiente de la fundación del Centro. Es decir, en 1999 con los fondos recibidos de las dotaciones que enviaban desde España directamente. A todas las bibliotecas de la red le envían las mismas dotaciones de fondos, y se armó una biblioteca en una oficina del fondo de la casa chorizo. Era una de las actuales salas de exposición, mucho más chiquita que donde está ahora y con un sistema muy casero. En 2004 se convoca a una persona [Claudia Santanera] (132) que si bien no es bibliotecóloga, tiene mucha experiencia en fomento a la lectura. Entonces, ella arma el proyecto de lo que es hoy la Mediateca. Contacta una bibliotecaria, Fátima (133). Y entre las dos le dan forma. Instalan el Aguapey (134) y empiezan a gestionar los fondos de otra manera. A mediados de 2006 se catalogan todos los fondos. En agosto del mismo año se establece el préstamo a domicilio y la dinámica de socios. Una vez que la biblioteca se abre al público toma dinámicas diferentes. Dentro de esta Red hay realidades y condiciones muy diversas: Están aquellos que aún no tienen catalogados los fondos o no tienen implementado el préstamo a domicilio. La idea de es homogeneizar la situación de las 22 bibliotecas, contando los Centros Culturales de la Red, y los Centros de Formación

de Cartagena de Indias (Colombia), Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Guatemala (también dependientes de AECID).

Y en el funcionamiento cotidiano de la Mediateca, afortunadamente, a diferencia de las bibliotecas populares, cuenta con recursos que vienen de España para funcionar y es un ente de cooperación cultural, instalado en un inmueble municipal. Entonces, en ese sentido, tiene mucha importancia escuchar todo el tiempo a los usuarios y al público.

¿Les parece que serían dos rasgos periféricos diferentes tanto el de la Mediateca por sus particularidades de contenido como el de la biblioteca por esta cuestión de la ausencia del Estado?

Sonia- Aclaremos: el Estado está ausente en la iniciativa de creación; ya el mismo espíritu de Bibliotecas Populares que se rige por una ley nacional que determina la existencia de este tipo de bibliotecas es por iniciativa del ciudadano, no tiene una voluntad estatal. Lo que ocurre después es que si la biblioteca adhiere a la ley nacional (135) a través de la Conabip (136), encuentra la participación y el apoyo del Estado nacional de manera continua y muy fuerte; a través de la dotación de libros y subsidios para gastos corrientes o proyectos.

¿Cómo se conforma legalmente una biblioteca popular?

Sonia- A través de una personería jurídica. El marco legal es la conformación de una comisión directiva que funciona con voluntarios, todos los cargos son *ad honorem* y esa personería se tramita en la provincia de origen de la biblioteca. Luego, el Estado provincial puede tener una tibia participación pero gracias al empuje de los bibliotecarios. Si bien existe una Ley Provincial para el sostenimiento de Bibliotecas Populares (137), debieron ser éstas las que salieran a la calle a reclamar la puesta en vigencia de una ley que ya estaba escrita en los 90. Es en 2007 cuando se pone en conocimiento de la sociedad la necesidad de la participación de la provincia, pero recién en el 2008 se logra la puesta en vigencia la ley. Forma parte de un reclamo muy largo que viene desde el principio con la federación de bibliotecas populares. Fue necesario salir a la calle, llamar a la televisión y empezar a largar artículos en diarios, espacios radiales, para que recién ahí el Estado Provincial note la existencia y destine una suma muy miserable para las bibliotecas populares.

Es necesario aclarar que no existe una institución de similares características en la provincia de Córdoba o en el interior del país. <http://www.ccec.org.ar/mediateca/>

(130) Los Centros Culturales de la Cooperación Española son equipamientos especializados en cultura y desarrollo. Actualmente integran la red 18 centros repartidos en 2 continentes (América y África).

(131) AECID: Órgano ejecutor de la política española de cooperación internacional para el desarrollo.

(132) Claudia Santanera es licenciada y profesora en Letras Modernas (UNC). Poeta. Docente de animación a la lectura en las escuelas municipales de la ciudad de Córdoba. Coordinó la Mediateca Enterate del Centro Cultural España-Córdoba.

(133) Fátima Serione es bibliotecóloga (UNC). Miembro de la Biblioteca Provincial de Maestros, Córdoba. Docente. Capacitadora de Aguapey.

(134) Aguapey es un software de gestión integral para bibliotecas. Este desarrollo está basado en herramientas ISIS.DLL, fue coordinado por la dirección y estuvo a cargo de un equipo multidisciplinario de especialistas, entre ellos, el Lic. Alejandro Murgía.

Ofrece la posibilidad de aplicar estándares bibliotecológicos. A partir de un riguroso análisis de los formatos bibliográficos existentes, las bibliotecólogas Alexandra Murillo Madrigal y Laura González del Valle han seleccionado e implementado para este desarrollo el Formato MARC 21, que es el formato más extendido actualmente y que cuenta con el aval de las bibliotecas más importantes del mundo.

Extraído del sitio oficial de la Biblioteca Nacional del Maestro que es el organismo que gestiona su difusión y lo distribuye: <http://www.bnm.me.gov.ar/bera/aguapey/soft>

En la BPPA se usa Sigebi, un sistema desarrollado específicamente para bibliotecas populares y en PuntoBiblio usamos el

TRABAJO EN RED, PROBLEMAS EN COMÚN Y ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN

¿Cómo se vinculan con las organizaciones que los nuclean?

Sonia- La gestión es muy interesante porque existe un diálogo. Por ejemplo, una consulta que hice a la mañana, a las dos horas tuvo una respuesta concreta. No es raro que la presidenta de Conabip (138), se tome el trabajo de responder los correos de los dirigentes de bibliotecas. Es una gestión donde vemos que por primera vez existe un diálogo. Quienes estamos desde los 90, cuando los funcionarios ponían una distancia muy grande y no existía el correo electrónico, conseguir una audiencia con ellos era algo que podía llevar dos años.

Daniela- Es lo necesario para trabajar en red, desde otro lugar también lo vivo. Recién el año pasado me entero quiénes son mis colegas bibliotecarios de otros centros culturales porque hubo una intención manifiesta y concreta, desde la institución de referencia, de empezar a trabajar en conjunto. Nos convocaron, nos hicieron mandar nuestros contactos, nos hicieron responder encuestas, nos mandaron formularios para relevar condiciones de cada biblioteca y conocer quiénes son los que están trabajando en la misma que vos, en Guatemala, por ejemplo. O en el mismo Rosario. No conozco el Centro Cultural de Rosario pero sí hablo con la bibliotecaria y nos comunicamos permanentemente con todos. Si se trabaja dentro de un marco institucional, es muy importante que alguien te de el pie para que puedas concretar la cadena. Depende también de la voluntad de todos los que forman la red para continuarla, aún cuando la institución o los directivos dejen de tener una intervención activa.

¿En qué sentido, creen que el trabajo en red enriquece el trabajo diario de la biblioteca? Porque siempre se tiene la idea que la biblioteca funciona en sí misma y es sólo el préstamo. Pero hay muchas actividades que derivan de esa situación...

Daniela- En mi caso, por ejemplo, que mis colegas son de Guatemala, Perú, Chile, Brasil, incluso África -porque en el grupo hay dos bibliotecarios en Guinea Ecuatorial: en Malabo y Bata-, empezás a ver cómo trabajando con las mismas herramientas, los mismos fondos y estructura, se desarrollan de maneras muy diferentes.

sistema integral para bibliotecas Koha que es el primer software libre para bibliotecas. Vale aclarar que tanto Sigebi como Aguapey son gratuitos, pero no libres.

(135) En la página de CONABIP puede consultarse la legislación vigente y no sobre las Bibliotecas Populares Argentinas: <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/institucional/legislacion-nacional.asp>

(136) Organismo estatal de la República Argentina dependiente de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación que apoya y fomenta el desarrollo de bibliotecas populares en todo el territorio.

(137) Ley Provincial N° 8.016. Texto disponible de consulta en: <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/paginas.asp?id=73>

(138) María del Carmen Bianchi.

Siempre cuento la anécdota que me contó Pilar, la chica de Malabo: ellos son la única referencia en actividad editorial en su ciudad, aparentemente no hay editoriales. ¡Y les pasó una vez que presentaron un libro y la gente de la ansiedad les rompió la puerta para entrar! Y vos acá le tenés que poner mucho esfuerzo para que la gente asista a las presentaciones de libros, utilizando mucha creatividad... Bueno, allá la condición es así de concreta. O en Guatemala o El Salvador, que viven situaciones de violencia de género tremendas, las bibliotecas tienen una sección que reflexiona sobre ello y sus actividades giran mayormente en torno a ese tema.

Los roles son diferentes de acuerdo al contexto. Pero también compartimos muchos problemas en común. Eso enriquece, conocer otras experiencias y ver cómo otro está trabajando con las mismas herramientas que vos.

¿Cuáles son los problemas estructurales de las bibliotecas?

Ambas- ¡El espacio! [risas]

Daniela- Concretamente el espacio y las condiciones de conservación del material, sobre todo si tenés libros antiguos. Bueno, las chicas tienen el taller de encuadernación acá al lado.

¿Y más del tipo conceptual o de marco? (en vinculación con otras instituciones, con la sociedad)

Verónica Lencinas- Lo que a mí me sorprende es la poca participación de la gente. Si bien nace como iniciativa popular, la biblioteca es un tema en el barrio, la gente habla sobre ella, pero no se acercan, no se asocian, no ayudan a sostenerla con una cuota, no vienen a buscar material, no la difunden. Saben que existe, está dentro de los discursos vecinales, pero no hay presencia.

Daniela- Eso también puede tener que ver con los imaginarios sociales de la biblioteca.

Sonia- Porque ser socio, no significa ser un intelectual, sino sostener un proyecto colectivo. No significa que se tiene que asociar y leer un tratado de filosofía, se espera que participe, se tome unos mates, dé una vuelta, nos pongamos a pintar una puerta...

(139) *Listado de Servicios y prestaciones de la BPRA*: préstamo a domicilio de libros, folletos, videos, compact disc, cd-rom; obsequio de recortes de revistas infantiles; lectura en sala; búsquedas bibliográficas; animación a la lectura infanto-juvenil; programa de educación de usuarios de bibliotecas; visitas guiadas destinadas a grupos de escolares de nivel primario y secundario; encuadernación de libros, fascículos y folletos coleccionables y revistas; cursos de encuadernación; reparación y encuadernación de libros; Caja viajera; reservas y renovación de préstamos telefónicos y por correo electrónico; asesoramiento gratuito a bibliotecas populares en formación; apertura y moderación de BIPOCOR, lista de discusión de bibliotecas populares de Córdoba, sitio de intercambio de información, experiencias y proyectos de BBPP de la Provincia de Córdoba.

Listado de servicios y prestaciones de la Mediateca Enterate: acceso libre y gratuito para la consulta en sala; préstamo domiciliario para socios regulares, institucionales o por convenio con otras bibliotecas. Amigos son los amigos [venta de catálogos de instituciones y de material inédito]; colecciones de música y material audiovisual sobre diversas disciplinas artísticas disponiendo de la posibilidad de escucha y visualización en la misma Mediateca; banco de tesis; área de gestión cultural: bibliografía y asesoramiento personalizado; Comicteca [colección de cómics]; distribución de publicaciones gratuitas; visitas guiadas a ingresantes universitarios y a sala de exposiciones; presentaciones de libros y de editoriales; centro de documentación y registro interno; desarrollo de proyectos en red e investigaciones; asesoramiento en becas.

(140) La asistencia a la Feria del Libro de Buenos Aires es un programa que nació hace cuatro años con la gestión Bianchi y se llama LIBRO %. Las bibliotecas reciben un subsidio exclusivo para viaje, alojamiento y compra de libros con el 50% de descuento en las editoriales que tienen convenio con Conabip, que son la mayoría.

Teniendo en cuenta, además, que ustedes tienen varias actividades de extensión (139).

Daniela- Claro, a eso me refería yo con los imaginarios de la biblioteca. Porque se considera sólo el préstamo de libros, o un lugar donde no podés hablar fuerte, comer, saludar, donde no te podés reunir... Un lugar donde sólo hay libros. En la Mediateca tenemos Cd, tenemos música, es un punto de encuentro, ni siquiera es sala de lectura. Yo tengo seis sillas ¿qué sala de lectura voy a tener? Entonces, es un punto de encuentro, de consulta de material, de intercambio. Con ese criterio armamos las colecciones, cuando se nos libera un presupuesto para comprar libros siempre tenemos en cuenta las sugerencias de usuarios y socios. También para armar nuevas colecciones. Un claro ejemplo es la Comicteca [colección de historietas] que se inauguró en Septiembre de 2008 a pedido de los usuarios.

¿Qué demanda concreta tienen? Son públicos tan distintos que deben demandar cosas muy disímiles.

Sonia- Comodidad para buscar los libros. La gente se choca, viene una vez y es difícil encantarla para seducirla y que permanezca en la institución. Ése es el mayor desafío que tienen las bibliotecarias todos los días, que alguien entre y regrese. En un espacio tan precario que hay que hacer maravillas. Se lo mima mucho al lector: viene y pide algo, y enloquecemos, salimos a comprar el libro que no está. Al otro día lo llamamos por teléfono y le decimos: "está el libro". Soy partidaria de que hay que hacerlo.

Daniela- El usuario tiene que ser escuchado para que pueda participar activamente.

Sonia- Hace cuatro años Conabip lleva las bibliotecas populares a La Feria del Libro (140) con un presupuesto importante para compras. En enero nos enteramos si vamos o no. Luego, abrimos listas de sugerencias para que la gente pida lo que necesita. Lo mismo para textos escolares que se prestan para todo el año. Sin embargo, tiene movimiento. Hay otros factores como, por ejemplo, los alumnos que van al nivel medio. Nos hacen mirar a ese sector [señala un estante] donde están libros escolares muy nuevos, muy caros y no se mueven. María Inés [una de las colaboradoras] se tomó el trabajo de hor-

miga en las escuelas de nivel medio de la zona para promocionar la biblioteca, explicando el proyecto para que se asocien y no está ocurriendo que vengan y retiren libros de textos por todo el año.

Daniela: ¿Y qué hacen?

Sonia- Sería interesante hacer otro estudio en la propia escuela. Uno puede deducir que lo que pasa es que en las mayorías de las escuelas no se está pidiendo el texto escolar por lo caro que es, se ha perdido el hábito de que tengan el libro y ése es un trabajo pendiente: volver a instalar la disponibilidad del libro. No sólo el de textos, hay otros para investigar. Los recursos tecnológicos disponibles en la biblioteca tampoco son usados por la comunidad.

¿En qué creen que están fallando?

Sonia- Podría ser en la comunicación, en el escaso tiempo en el que está abierta la biblioteca...

En ese caso, en la Mediateca ampliaron el horario.

Daniela- Sí, afortunadamente contamos con personal que puede atender.

Sonia- Claro, acá no hay personal remunerado. La persona que está, viene de voluntario o con un proyecto que puede durar dos meses por un trabajo que tiene que figurar como formación.

Ése es el grave problema, el personal, la infraestructura. Hay proyectos que se pueden desarrollar por herramientas y presupuestos y los tienen que desarrollar en otro lado.

Así y todo el proyecto, es exitoso, está vigente. Aunque, a veces, se tome como medida de “éxito” el hecho de que algo no se cierre.

Sonia- No es fácil sostenerse en el sistema de Conabip. Los requisitos son muy fuertes (141). Piden mantener la personalidad jurídica al día, adherirse a AFIP, llevar un balance. Hay que tener un contador que es lo que más caro, su sueldo se paga con el subsidio de la comisión. Para que todos los años se reiteren las ayudas fijas hay que mantenerse al día, rindiendo las partidas de

(141) Son varios los requisitos, entre las bibliotecas funcionan dos listas de discusión donde circula información y consultas. La nacional es Cabip (Confederación Argentina de Bibliotecas Argentina) y la cordobesa BIPOCOR, administrada desde la BPRA.

Los requisitos pueden sintetizarse en dos puntos: mantener las rendiciones de cuenta al día, ya que cada subsidio que envía CONABIP requiere una aplicación de los fondos inmediatos (seis meses) y el mantenimiento de la Personería Jurídica al día. <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/paginas.asp?id=98>

dinero en el tiempo estipulado, con facturas, todo detallado. En caso contrario, te quitan el subsidio.

¿Ustedes qué tipo de requerimientos tienen?

Daniela- La Mediateca funciona dentro de una institución, es un servicio dentro del CCE-C. Cuenta con una asignación presupuestaria dentro del presupuesto global del Centro, y coordina con el resto del equipo el material a adquirir, las actividades a producir, los nuevos servicios que puedan sumarse a los ya ofrecidos, incluso el orden del mobiliario y la disposición de los libros, etc. Se gestiona desde adentro aunque tiene cierta autonomía por la dinámica diferente que mantiene respecto al resto de la Casa.

EXPURGAR SIN MIEDO

¿Cómo se arman los fondos de una biblioteca?

Sonia- La Biblioteca Popular tiene la amplia libertad de definir qué colección quiere tener. Juega un papel importante la gente y también las preferencias de quienes manejan los fondos. No hay lineamientos de qué temática o autores tienen que estar. Es libre de hacer selección de acuerdo a su comunidad. Otra cosa es la caja que llega de Conabip que sí tiene que ver con la política estatal cultural vigente, quiénes están en el gobierno, qué proceso político se está viviendo, etc. Eso sí está reflejado cuando abris la caja y ves los títulos. Por ejemplo, echando una mirada al estante de historia, si vos querés hacer una tesis sobre peronismo, yo te diría que vayas a una biblioteca popular, han sido dotadas con esa temática en particular en estos últimos 10 ó 15 años.

Daniela- Por un lado, nosotros tenemos el material que en los inicios partía de una idea del gobierno español donde la cooperación era simplemente promover la propia cultura en el exterior. Entonces, eran todos libros sobre la España profunda: videos casi turísticos, autores y pintores clásicos de España. Con los nuevos gobiernos y el cambio en el concepto de Cooperación Internacional (142), varió el tipo de material. Se hizo un acuerdo con la Asociación de Revistas Culturales Españolas (ARCE) (143) que envía una dotación de revistas a la red de bibliotecas. El año pasado, con las reuniones con

(142) La Cooperación Internacional surge como una estrategia política de alianzas luego de la Segunda Guerra Mundial. Con el proceso de descolonización de los países del sur, comienza a hablarse de países desarrollados y países subdesarrollados. En ese marco, la cooperación internacional funcionaba como una manera de asentar potencias, camuflada de obligación moral para con los países desfavorecidos. En la década de los 90, sobre todo con las innovaciones conceptuales de Amartya Sen (premio Nobel de Economía 1998), el concepto de desarrollo comienza a adquirir, finalmente, rasgos humanos. La idea de libertad ingresa fuertemente, siendo el concepto acuñado por Sen: el desarrollo del ser humano implica que cada uno tenga la libertad concreta de ser lo que quiere ser. Con la instalación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2000 (luego de la Declaración del Milenio, en la Cumbre del Milenio), ocho son los ejes propulsores de los lineamientos de la cooperación internacional hoy en día (más información en <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>), en tantos objetivos a cumplir en una meta establecida: 2015.

(143) La Asociación de Editores de Revistas Culturales de España (ARCE) nace en el año 1983 por iniciativa de los propios editores con el propósito de poner en común los recursos e instrumentos necesarios para la promoción de proyectos culturales y empresariales.

los demás bibliotecarios de Iberoamérica, se empezó a cambiar el listado de revistas que de ARCE mandan.

Y la Mediateca sigue los lineamientos del Centro Cultural -un lugar donde se promueven las nuevas tendencias de arte, artistas emergentes, arte y tecnología- se especializa en arte del siglo XX y XXI.

En conclusión, hay una entidad que define cada uno de estos espacios...

Daniela- Bueno, eso lo aprendí con la Directora de la Biblioteca Hispánica de Madrid (144): ella nos dijo que no le tengamos miedo al expurgo. Como decía, uno de los grandes problemas de las bibliotecas es el espacio, eso obliga a acotar cuidadosamente el material que se cataloga.

Por un lado, tenemos una suerte de sistema de donaciones consensuadas (les contamos qué material tenemos para donar y ellos eligen), a aquellas bibliotecas -sobre todo universitarias- que tienen la misma especialidad que la Mediateca. Y por otro, le donamos a aquellas instituciones o bibliotecas que nos solicitan material, tanto de la provincia de Córdoba como del resto del interior del país.

Sonia- Nosotros no estamos preparados para hacer conservación de libros. Por lo tanto, lo que no se puede tener y podría ser valioso, se lo aparta y se lo mantiene hasta ver qué se hace. Pero la mayoría se descarta. Si fuéramos una red bien sistematizada, sí deberíamos tener una biblioteca central que se ocupe de esa tarea...

Daniela- Claro, de recibir y redistribuir... ¿Y qué hacen con los libros esos?

Sonia- O van a otras bibliotecas o los vendemos como papel para reciclar.

Daniela- En la Mediateca, el material que no resulta atractivo para donación, revistas fuera de colección, etc., va al expurgo. Esto se resolvió de una manera bien atractiva: se coloca un carrito de supermercado en el patio, y la gente puede se llevar libremente el material que les resulte atractivo.

Sonia- Algunas bibliotecas sufrieron el oprobio nacional por deshacerse de los libros. Existe un gran prejuicio pero qué sucede: vos entrás a una biblioteca que es pequeña, donde no encontrás un libro que buscás y que realmente te interese, eso no es servir al ciudadano.

(144) María del Carmen Díez Hoyos.

LAS CONDICIONES DE LA ASOCIATIVIDAD. PUNTOBIBLIO

¿Cuáles serían las instancias asociativas básicas que debe tener una biblioteca cuando comienza? ¿Cuáles son las que ustedes ya tienen generadas?

Daniela- Con respecto a otras bibliotecas, las que están en la zona, viendo qué otras ofertas hay.

Sonia- Enlazando con esto que hablábamos de las colecciones, justamente. ¡Lo que facilitaría el compartir recursos!

Daniela- O saber que hay material que no vas a catalogar y que otra biblioteca, que está cerca o lejos, que sí lo tiene.

Sonia- Hace dos años que las compras en la Feria del Libro las punteamos contra el catálogo colectivo de Puntobiblio para no comprar algo que otra biblioteca ya tenga, sino tratando de ampliar lo que las demás no tengan.

Eso en relación al material y en términos de asociación, ¿cómo se vinculan?

Daniela- Las primeras acciones que se hicieron fueron intentar ingresar a redes establecidas (145). Pero en lugar de formar parte de esas redes que se definen por especialidad temática, nos integramos a distintas bibliotecas escolares y universitarias a través de diferentes convenios. Por ejemplo con prestamos intersocios y con el sistema de donaciones. Es una manera de complementar servicios. Así, fue asociarse mano a mano con bibliotecas como la Spilimbergo, la de Lenguas, la de la Católica, la Pascal (146).

Verónica- Es por como están armadas las redes de bibliotecas.

Sonia- Están armadas normalmente por bibliotecas del mismo tipo. Se apuesta a que tengan el mismo público y brinden los mismos servicios. Una de las experiencias con Puntobiblio es que la variedad trae muchas más opciones y se puede complementar mejor.

(145) Al ser una biblioteca especializada, ni universitaria, ni popular, no pudieron ingresar a las redes por no cumplir con los requisitos establecidos (ser universitaria o ser una asociación civil, entre otras). Luego, se creó la red de Bibliotecas de la Red de Centros Culturales y Centros de Formación de AECID, en abril de 2008.

(146) Escuela Provincial de Artes Aplicadas Lino Enea Spilimbergo: <http://www.escuelaspilimbergo.edu.ar/>
Biblioteca Emile Gouiran, Facultad de Lenguas, UNC: <http://www.lenguas.unc.edu.ar/biblioteca/biblioteca.html>
Biblioteca UCC : http://www.ucc.edu.ar/biblioteca/biblioteca_ucc.php
Biblioteca UBP : <http://www.ubp.edu.ar/pagina101.html>

Llegamos al tema de Puntobiblio. ¿Quiénes son los próximos a incorporarse?

Sonia- Las bibliotecas populares de Río Cuarto, que están edificadas en una red. Son ocho bibliotecas que se suman. Sólo tenemos que sentarnos a planificarlo y ellos la fecha. Hace más de un año que está el pedido de solicitud y nosotros por cuestiones operativas nos demoramos.

Daniela- Serían dos estrategias: una es detectar redes o bibliotecas que puedan llegar a formar parte y otra, estamos pensando en lanzar una pequeña gran campaña de difusión.

Verónica- Es la cuestión del acceso. La idea de compartir información y recursos es una función de la biblioteca desde hace mil años. Ahora tenemos más herramientas para hacerlo. Y si no hubiera sido por el software libre (147), no hubiera sido posible. Es un proyecto de tiempo libre, que no tiene recursos, que a duras penas se autofinancia y si hubiéramos tenido que pensar en pagar licencias de software, yo no sé si hubiéramos podido arrancar.

Sonia- Deambulamos años para obtener el apoyo de Conabip, y el hecho de invitarnos a presentar el proyecto a la Feria del Libro fue un reconocimiento importante. Lo que no logramos es, a nivel local, el reconocimiento de la Federación de Bibliotecas Populares (148). Esperábamos el abrazo, pero no sucedió.

¿Hay una incomprensión de la estrategia? ¿Qué falla?

Sonia- Yo creo que hay una incomprensión del mundo tecnológico. En el fondo hay un problema generacional: El que no navega por la red no visualiza la potencialidad ni la necesidad de la biblioteca de estar en ese mundo.

¿Cuál sería el punto máximo, digitalizarlo todo?

Sonia- De hecho, lo que está haciendo Google Books (149), es muy importante. Puntobiblio está usando los enlaces de Google Books. Esperamos que más adelante el software que usamos incluya la posibilidad de buscar en el texto completo de los libros que estén escaneados por otros servicios. En este momento no nos preocupamos por implementarlo porque sabemos que se está discutiendo ese tema.

(147) Es la denominación del software que respeta la libertad de los usuarios sobre su producto adquirido y, por tanto, una vez obtenido puede ser usado, copiado, estudiado, modificado y redistribuido libremente.

(148) La Febipo (Federación de Bibliotecas Populares de la Provincia de Córdoba) está conformada por dirigentes de bibliotecas populares de la provincia de Córdoba, funciona con una comisión directiva que se renueva cada dos años, en la Biblioteca Córdoba, se reúnen allí para atender las consultas de las bibliotecas.

(149) Servicio de Google que permite la búsqueda online de material bibliográfico si el libro está descatalogado o si el editor lo permitió, posibilitando una vista preliminar y, en algunos casos, el texto completo. Funciona igual que cualquier motor de búsqueda conocido de Internet. Cuenta con varios servicios agregados. <http://books.google.com.ar/>

Daniela- En el caso concreto de la Mediateca, por ejemplo, teníamos una colección completa de revistas de la cual se digitalizaron todos los números y como está disponible para ver de manera gratuita por la Web, nosotros expurgamos la colección para que otros la aprovechen y nosotros sigamos profundizando alguna línea de colección.

También te da la pauta de la compatibilidad de los soportes.

Daniela- No catalogados, pero tenemos carpetas en la laptop de uso público con revistas digitales que tienen su versión en PDF y las bajamos. Si bien el socio puede verlo desde un ciber o en su casa (si tiene conexión), tiene todos los números disponibles.

Sonia- Es que lo tenés que guiar. No es tan sencillo para el lector o el estudiante encontrar estos recursos.

Es la falsa idea de que en Google se encuentra todo.

Sonia- Hay que saber evaluar la calidad, la procedencia.

“PATRIMONIO CULTURAL OCULTO”

Me parecía interesante la idea de la cual hablan en uno de los dos papers que pasaron para Imágenes Paganas, de descubrir el patrimonio cultural oculto, ¿cómo llegan ahí? ¿Desde qué lugar?

Sonia- De lectores que buscan algo y no lo tenés. Ése es el mayor desafío, ver la felicidad del otro, que le diste lo que quería y si no, algo mejor. Cuando no lo satisfacés, viene la frustración y pensás en qué otra biblioteca puede estar.

Verónica- “A cada lector su libro y a cada libro su lector” (150). Tenemos el compromiso ético de encontrarles el público. La experiencia del catálogo en Internet significó que se acercaran lectores que ni siquiera eran de Córdoba y solicitan préstamos por mail. Habían hecho una búsqueda en Google y resultó que lo que buscaban estaba en nuestro catálogo.

(150) En 1931 el bibliotecario indio Ranganathan formuló sus cinco leyes:

- Los libros están para usarse.
- A cada lector su libro.
- A cada libro su lector.
- Hay que ahorrar tiempo al lector.
- La biblioteca es un organismo en crecimiento.

LAS CONTINGENCIAS DEL BORDE

¿Cuáles son las posibilidades de estar al margen?

Daniela- Lo que más me interesa es la libertad de escuchar a los usuarios de la biblioteca y poder brindarles lo que necesitan: mediante encuestas, el envío de boletines, las sugerencias de material, las reseñas de lo que se llevaron, las visitas guiadas. Incorporando temas como cómic, diseño, género, que son demandas del público. Esa es la libertad de generar estrategias y poder aplicarlas para ver si funcionan (151).

Sonia- Me estaba preguntando al margen de qué. Cartas de bibliotecas públicas, Córdoba no las tiene, a excepción de las dos bibliotecas públicas, una municipal y otra provincial (152). Nosotros cumplimos con una ausencia, porque no existen bibliotecas públicas además de las populares. No nos sentimos al margen de algo si no en una situación diferente, por la diversidad de oferta que nos gustaría profundizar, mejorando la calidad del servicio. Pero, en todo caso, no nos sentimos al margen de algo o de muchas bibliotecas públicas que pudiéramos sentir como competencia.

En todo caso, el desafío ahora es tener el reconocimiento público. Hay una sociedad que no se dio cuenta que tiene una ausencia y es el hábito de ir a la biblioteca. Una sociedad completa, formada por jóvenes, niños, etc., que si no tiene una biblioteca cerca, le da lo mismo. Porque no se lo planteó como ciudadano, desconoce el espacio. Entonces, el desafío es instalar esa necesidad en la sociedad. Una de las estrategias es Puntobiblio para empezar a proyectarse en la red como algo que está, no lo sabíamos y se puede descubrir.

Y si no escalás desde abajo, no pasa nada. El niño es el primero. La escuela es un socio por demás importante. Eso lo tendríamos que cambiar en lo estructural, el niño no debería pagar cuota y ser estimulado. Ahora se espera generar algo con un plan nacional de lectura pero no queremos ser ilusos.

Verónica- Soy docente universitaria y estar en la academia significa sentarse en la torre de marfil y, desde ese lugar, siento una profunda necesidad de involucrarme con otro tipo de proyectos, estar en la trinchera, en el trabajo cotidiano con la gente y las bibliotecas. Estos polos que trato de unir impulsan la reflexión constante. Es muy notoria la ausencia de la biblioteca en el discurso educativo. ¿Cuál es el imaginario de la biblioteca en los argentinos? ¿Tan

(151) La Mediateca cuenta, en coherencia con la propuesta de su espacio y dinámica, con una importante presencia en la estrategia de comunicación del CCE-C, aspecto al que se le presta gran atención: la difusión de sus fondos, actividades, opciones, etc. Además, tiene un sitio propio dentro de la web institucional que se autogestiona. Lo mismo sucede con el boletín Entérate Web!, en el cual se informan las actividades, convocatorias varias, reseñas y nuevas adquisiciones.

(152) A excepción de las dos bibliotecas públicas: la Biblioteca Municipal Arturo Capdevila que funciona en el Cabildo Histórico de la Ciudad y La Biblioteca Provincial, es la Biblioteca Córdoba que se encuentra en la calle 27 de abril al 375.

sagrado que no se pisa? ¿Un espacio de poder intelectual? Yo creo que el miedo a involucrarse tiene que ver con que no se descubrió que es un espacio a conquistar.

Sonia- Pero esas ausencias están previstas, programadas con escasa apoyatura del Estado. Pronto la gente se frustra y abandona el proyecto. En la Ciudad de Córdoba debe haber diez bibliotecas cerradas hoy porque es un proyecto muy difícil, muy duro, en condiciones totalmente adversas. Yo me pregunto cómo estamos todavía acá. ■

“PUNTOBIBLIO - RED DE BIBLIOTECAS: RECUPERAR PARA LA SOCIEDAD UN PATRIMONIO CULTURAL OCULTO” (153)

Autoras: Sonia Yulán y Verónica Lencinas

Introducción

Con el afán de establecer estrategias de alianzas cooperativas entre bibliotecas, se constituyó esta red a partir de una propuesta de la Biblioteca Popular República Argentina de la Ciudad de Córdoba (BPRA), luego de haber detectado una ausencia de políticas culturales y bibliotecarias a nivel local, tendientes a la recuperación, difusión y democratización de la información y las colecciones en general a través de las nuevas tecnologías. La política bibliotecaria de Conabip es bien conocida por todos y sus recursos no logran cubrir todas las exigencias. La participación de los Estados Provinciales y Municipales en este sentido, son de fundamental importancia, sin embargo, su ausencia justamente es lo que provocó esta idea y su impulso desde la BPRA.

A través del programa Informática Ciudadana, lanzado por Conabip, surgió este proyecto al amparo de unos objetivos claros en relación a la facilitación de recursos a la ciudadanía.

Participar en este proyecto nos abrió un campo y unas perspectivas de integración ciudadanas por un lado e institucionales por otro. En primer lugar pensamos que las nuevas tecnologías son un bien común y como biblioteca popular el rol fundamental de facilitador de nuevas oportunidades es trascendental. Se inició el proyecto pensando en la recuperación y difusión de las colecciones. La conformación de una red fue tomando fuerza a medida que las demandas la precisaron. La apropiación de la tecnología fue una estrategia que posibilitó un trabajo cooperativo y colaborativo entre bibliotecas populares en las que los recursos se potencian mutuamente.

Evolución

El proyecto se remonta al año 2005 cuando se creó la página Web de la BPRA y se publicó el catálogo en línea a través de un motor de búsquedas. A partir de la experiencia positiva, se presentó a la Federación de Bibliotecas Populares de Córdoba un proyecto de creación de catálogo colectivo. Al año siguiente el sitio sufrió bajas temporales por la alta frecuencia de visitas. A partir de ese momento se tomó conciencia del impacto que está teniendo esta información en la Web. Se decidió invitar a participar a otras bibliotecas amigas del proyecto: Biblioteca Popular Hugo Wast (Córdoba), Biblioteca Popular Santiago Coronel (Río IV), Biblioteca Popular Tte. Matienzo (Córdoba), Biblioteca Popular Orden del

(153) Fragmentos del documento. Disponible de consulta en su versión completa en: <http://gestioncultural.wikia.com/wiki>

Colmenar (Mina Clavero) y Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento (San Martín, Jujuy). Mientras que al inicio los catálogos bibliográficos permanecían separados en el sitio de la BPRA, se estaba trabajando en el diseño de un proyecto que albergara a todas las bibliotecas en un espacio virtual propio con un plus: la construcción de una red de bibliotecas.

Situación actual

A medida que el proyecto avanzaba se iban incorporando más bibliotecas (154). Estos ingresos a la red marcan el interés de diferentes instituciones en el proyecto: bibliotecas escolares de nivel secundario (Biblioteca Colegio San José), de nivel terciario (Alberta Sarrat Saumel), universitarias (Observatorio Astronómico de Córdoba) y de centros culturales (Mediateca Enterate). Logra así trascender el marco inicial circunscrito a bibliotecas populares para extenderlo hacia otras que propician el establecimiento de nuevas propuestas, nuevos desafíos que desde nuestro punto de vista han enriquecido vastamente el proyecto.

Observamos que a partir de un trabajo fundamentalmente tecnológico, se abrieron nuevas posibilidades de interactuar entre las bibliotecas de la red y de vincular las populares con otras de diferente índole. De este trabajo en red surge la transferencia de metodologías usadas principalmente en bibliotecas populares a bibliotecas escolares, institucionales y académicas.

Comisión coordinadora

Desde un principio se concibió Puntobiblio como un emprendimiento colaborativo. Siempre tuvimos la convicción de que para que el proyecto crezca, era necesaria la participación e integración de sus actores directos, es decir las bibliotecas. La formación de una comisión con vistas a coordinar actividades y gestionar los recursos necesarios para sostenerse en el tiempo, es una tarea en pleno proceso. Creemos que son las propias bibliotecas las responsables de gestionar los servicios y la proyección de Puntobiblio. Si bien la BPRA le dio impulso a través de recursos tecnológicos, humanos y de conocimiento, desde el principio lo compartió pensando en la consolidación de una red, no como un medio de su exclusiva gestión, sino como forma de establecer estrategias de cooperación y medios de articular acciones que redundan en beneficios comunes para las instituciones participantes. Al decir del Colectivo Ciudadanía (155).

"Articularse es encontrar puntos de contacto con otros y ser capaces de moverse juntos manteniendo la libertad de movimiento de cada uno.

Dicho de otro modo: es unirse sin amontonarse. Juntarse sin disolverse. Encontrarse sin perderse. Abrirse sin agujerarse."

(154) Se sumaron: Biblioteca Popular Nicolás Avellaneda (Cosquín, Córdoba), Biblioteca Popular Leopoldo Lugones (Va. Giardino, Córdoba), Biblioteca Colegio San José (Córdoba), Biblioteca Popular Villa Páez (Córdoba), Biblioteca del Observatorio Astronómico de Córdoba, Biblioteca Alberta Sarrat Saumel del Instituto Superior Carlos Alberto Leguizamón (Córdoba) y la Mediateca Enterate del Centro Cultural España-Córdoba.

(155) Colectivo Ciudadano. Construir poder / poder construir. Disponible en Internet: <http://mapas-ciudadania.blogspot.com/> [consulta: 6 de Abril 2009]

Destacamos que la sustentabilidad del proyecto vino de la mano de las propias bibliotecas que han aportado de distintas formas: compartiendo sus catálogos, aportando conocimientos, recursos económicos y apoyo institucional. De la misma manera que Conabip que conoció la intimidad del proyecto desde el principio y alentó su puesta en marcha.

Principios

Elegimos como lema del proyecto "*Recuperar para la Sociedad un Patrimonio Cultural Oculto: las colecciones de las Bibliotecas Argentinas*". El Patrimonio Cultural Oculto del que hablamos es el Patrimonio bibliográfico, las colecciones de nuestras bibliotecas, las consideramos "ocultas" en cuanto a que sólo están disponibles para el lector local y en muchos casos se desconoce la existencia de muchas publicaciones. Detectamos situaciones en las que las características de edición de libros en la Argentina, tiradas limitadas y sin apoyo y difusión junto a la política bibliográfica argentina que no dispuso de una bibliografía nacional durante muchos años, se tradujo en la "desaparición" física de libros de los cuales no se conocen ejemplares ni en librerías ni en bibliotecas. Consideramos que es necesario volver a otorgarles el carácter de disponibles, quizás desde el "único ejemplar conocido" como nos fue relatado en el caso de la construcción de la Biblioteca Digital Puntana en la que un libro perdido se localizó en una biblioteca popular (156), a partir de las colecciones invaluable de las que disponen las numerosas bibliotecas populares argentinas. En la esencia de Puntobiblio existe la intención de contribuir a la democratización del conocimiento que se va perfilando espontáneamente en el ejercicio mismo de la práctica y ejecución del proyecto.

La contribución a una accesibilidad múltiple, no sólo porque se refiere a las colecciones sino además, a los servicios, las actividades, las ofertas culturales en general que se despliegan como estrategias ciudadanas en cada Biblioteca Popular están presentes en el espíritu de Puntobiblio. Cuando hablamos de "recuperar" lo hacemos desde la perspectiva de considerar las colecciones de las bibliotecas como "microaccesibles": tal como las gestionamos hasta ahora se circunscriben al entorno inmediato de la institución: la comunidad cercana y real, concreta, que asiste a la biblioteca. Cuando hablamos de "sociedad" estamos abriendo el microcosmos bibliotecario a un concepto de "macroaccesibilidad", estamos poniendo a consideración de una comunidad global, multicultural y diversa unas colecciones particulares y colectivas al mismo tiempo. Subirlas a Internet le confieren esta calidad de "macroaccesible" y global, trascendiendo la comunidad cotidiana, emergiendo a una comunidad remota, vir-

(156) Romero Borri. La Biblioteca Digital de Autores Puntanos. En: Encuentro Nacional 2007 de Bibliotecas Populares, p. 127-130. Buenos Aires: Conabip, 2007

tual y desconocida. Con esta apertura estamos tomando conciencia de que las colecciones de nuestras bibliotecas son un tesoro que se pone a disposición del ciudadano del mundo.

Una cuestión no menor en la práctica bibliotecaria es la -a veces difícil- relación entre bibliotecas y tecnologías de la información. Mientras que ya planteamos anteriormente algunas temáticas relacionadas (157), este proyecto parte de la necesidad de las bibliotecas de apropiarse de las tecnologías de información en beneficio de sus lectores, tanto locales como remotos. Encontramos en el movimiento del software libre una propuesta que se relaciona con los objetivos de las bibliotecas populares en cuanto a que la libre circulación de ideas, información y publicaciones es una condición previa necesaria para poder ejercer el derecho a la información y el derecho a la libre expresión, tal como lo exige la legislación específica: Ley 23.351, Art. 2: “Las Bibliotecas Populares (...) tendrán como misión canalizar los esfuerzos de la comunidad tendientes a garantizar el ejercicio del derecho a la información (...)” (158) y los convenios de rango constitucional: Convención Americana de Derechos Humanos, Art. 13 “Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección (...)” (159). La implementación de Puntobiblio no hubiera sido posible sin la disponibilidad de software libre que permitiera no solamente la instalación de los programas sin costo de licencias, sino que permitió y facilitó la modificación de los sistemas a fin de adaptarlos a las necesidades específicas.

Mientras que algunas bibliotecas cuentan con la capacidad tecnológica y de gestión para trascender los confines del microcosmos bibliotecario otras, encuentran serias limitaciones operativas para desarrollar estas oportunidades. El trabajo cooperativo y en red es una de las metodologías indicadas para desplegar acciones de empoderamiento no solo tecnológico sino institucional. El entramado de este tejido, de este “enredarse” le confiere al proyecto una dimensión con la cualidad de proyectarse hacia un crecimiento colectivo y organizacional de capacidades ilimitadas. A veces, nos preguntamos si la percepción de Puntobiblio, desde nuestra óptica no está sobredimensionada. Luego, los análisis, las evaluaciones, las comparaciones y las propuestas concretas que surgen como sorprendentes, son las que permiten comprobar que hay una construcción y que paso a paso se va cumpliendo. A medida que se avanza este panorama se va aclarando y se va abriendo y se va enriqueciendo en la interacción misma que se genera entre las instituciones participantes.

(157) Lencinas, Verónica. Algunas problemáticas relacionadas con las TICs y la Bibliotecología. 1er Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas. Disponible en Internet: <http://www.inforosocial.net/ponencias/eje02/65.pdf>

(158) Argentina. Ley 23.351. Disponible en Internet: <http://www.conabip.gov.ar/contenidos/institucional/legislacion-nacional.asp#23351>.

(159) Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José). Disponible en Internet: <http://www.oas.org/Juridico/spanish/tratados/b-32.html>

Funcionalidad

Actualmente el sitio está construido sobre dos sistemas paralelos: el sistema de gestión de contenidos cuya función es facilitar la publicación en línea de todo tipo de contenidos digitales, y el catálogo colectivo. El primer sistema, construido sobre el software libre WebGUI (160) permite a las bibliotecas construir sitios y páginas Web, incluyendo módulos tales como foros, agenda cultural, exposiciones virtuales y bibliotecas digitales.

El catálogo colectivo, realizado con el sistema de gestión bibliotecario Koha ver. 3.01 (161) reúne los catálogos de las bibliotecas participantes. Además de facilitar las búsquedas en línea del material bibliográfico, permite a los lectores de las bibliotecas participantes contar con servicios adicionales, tales como confección de listas de lectura, designación de descriptores propios y comentarios sobre el material.

Perspectivas y propuestas a futuro a modo de conclusión

Sin dudas las perspectivas de la Red Puntobiblio pueden ser auspiciosas en la medida en que la participación y compromiso de las bibliotecas se profundice. La BPRA ha intentado permanentemente difundir la experiencia, invitando a otras bibliotecas y compartiendo los avances en otros espacios bibliotecarios en diversas oportunidades.

Este sistema posibilitaría por ejemplo, la creación de un Centro de Procesamiento Técnico, que desde una biblioteca central o de la propia Conabip si lo creyera oportuno, podría realizar la catalogación completa de las obras que se envían a cada biblioteca popular de la Argentina, junto con la colección, enviar en un CD y/o vía Internet los registros bibliográficos para, una vez recibidos los libros, realizarles las modificaciones locales pertinentes a fin de normalizar el acceso a las colecciones de las bibliotecas populares de acuerdo con los estándares internacionales vigentes y facilitar su procesamiento.

Las experiencias de los cursos a distancia a través de la plataforma digital de Puntobiblio, dan la pauta de que la transferencia de conocimientos es posible. La adaptación del Sistema Koha a una interfaz más sencilla, a la manera en que su momento el ingeniero Luis Olguín adaptó SIGEBI exclusivamente para las Bibliotecas Populares, volviendo sencillo lo difícil y al mismo tiempo, accesible para todo el mundo, inclusive sin conocimientos de normas bibliotecológicas es posible. La Red Puntobiblio, está a disposición de todos para ser aprovechada, no es patrimonio de una biblioteca ni de las que componen Puntobiblio.

(160) <http://www.webgui.org>.

(161) <http://www.koha.org>